

20 de febrero de 2025

## RDC

### Llamada para poner fin a los crímenes del M23/AFC respaldado por Ruanda y su retirada de la República Democrática del Congo

La alarmante violencia en la República Democrática del Congo (RDC) continúa tras la reciente invasión y ocupación de Goma y Bukavu, en el este de la RDC, por parte del [grupo rebelde M23/AFC respaldado por Ruanda](#), desde el 27 de enero y el 14 de febrero de 2025, respectivamente, hasta la actualidad. Los informes de las organizaciones de derechos humanos y de las Naciones Unidas indican que más de [3000 civiles](#) murieron en Goma durante estos ataques. Los pueblos indígenas y los defensores de sus derechos han sido blanco específico de estas matanzas, y [miles de familias han sido desplazadas](#), lo que ha agravado aún más una crisis humanitaria ya [catastrófica](#) en la región.

Las masacres y el desplazamiento forzado de los pueblos indígenas por parte de los rebeldes del M23, respaldados por Ruanda, en el este del Congo, son estrategias deliberadas para ocupar sus tierras y territorios con el fin de extraer ilegalmente [minerales estratégicos](#), como casiterita, oro, coltán y tungsteno. Estas actividades han dado lugar a atrocidades generalizadas, como la utilización de niños en las operaciones mineras y la violencia sexual sistemática contra las mujeres indígenas en las provincias de Kivu del Norte, Kivu del Sur e Ituri. Además, los países que apoyan estas atrocidades siguen amenazando con nuevos ataques violentos. Los civiles, incluidos los pueblos indígenas y sus defensores, siguen siendo las principales víctimas de este conflicto, pero no reciben la ayuda humanitaria necesaria, la protección de la seguridad y el acceso a la justicia.

Como organización global de pueblos indígenas comprometida con la protección de los derechos de los pueblos indígenas, [Derechos de los Pueblos Indígenas Internacional \(IPRI\)](#) y sus organizaciones socias condenan enérgicamente la violencia que se está produciendo en el este del Congo, en particular los ataques dirigidos contra las comunidades de pueblos indígenas y sus defensores.

Hacemos un llamado urgente al **Consejo de Derechos Humanos, al Consejo de Seguridad de la ONU, al Relator Especial de la ONU sobre los derechos de los pueblos indígenas, a la Unión Europea y a otros organismos y organizaciones** pertinentes para que:

- **Pongan fin a la impunidad** garantizando que los autores de estas atrocidades rindan cuentas y que se haga justicia para todas las víctimas civiles, incluidos los pueblos indígenas.
- **Exijan que el gobierno de Ruanda cese inmediatamente todo apoyo a los rebeldes del M23/AFC** y garantice la retirada de sus tropas de la República Democrática del Congo.
- **Suspender la ayuda financiera y militar a Ruanda**, ya que está alimentando la violencia en el este del Congo y facilitando la extracción y el comercio ilegales e injustos de minerales.
- **Suspender y revisar el [memorando de entendimiento \(MoU\)](#) entre la Unión Europea (UE) y Ruanda** sobre el suministro de minerales críticos, asegurando que los minerales exportados por Ruanda no se extraigan ilegalmente del este del Congo a costa de desplazamientos, asesinatos y ataques contra los pueblos indígenas. Tales violaciones contravienen la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional humanitario y la [Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas](#).
- **Proporcionar ayuda humanitaria urgente y medidas de seguridad** para todas las víctimas civiles, incluidas las mujeres y los niños indígenas, evitar nuevos ataques y abusos, y garantizar su protección inmediata y a largo plazo.

IPRI y sus socios se solidarizan con los pueblos y comunidades indígenas del este de la República Democrática del Congo e instan a la comunidad internacional a tomar medidas inmediatas y decisivas para poner fin a la violencia actual.